

BERTA MATILDE BLANCO SÁNCHEZ. Profesora de Geografía. (1924-2012)

Autor: Andrés Lazo Machado

Geógrafo. Doctor en Ciencias Geográficas. Profesor titular.

Facultad de Geografía, Universidad de La Habana. Calle L Edificio Mella entre 23 y 21 Plaza de la Revolución. La Habana. Cuba.

alazo@geo.uh.cu

El 11 de enero del 2012 dejó de existir la Dra. Berta Matilde Blanco Sánchez, mujer excepcional de singulares virtudes y extraordinaria sensibilidad profesional y revolucionaria, estrechamente vinculada a la enseñanza de la Geografía en Cuba.

Nacida el 7 de julio de 1924 en Aguada de Pasajeros, con tesonero esfuerzo se graduó en Pedagogía en 1954 y luego en Filosofía y Letras en 1961. Hasta el año 1960 trabajó como profesora de Geografía e Historia en los colegios de Segunda Enseñanza “La Luz” y “Añorga”. Posteriormente obtuvo una plaza como profesora en el Instituto de Administración de Marianao, la cual desempeñó hasta su traslado definitivo a la Escuela de Geografía en el año 1964.

Sus inquietudes revolucionarias aumentan con el golpe de Estado de Batista y colaboró activamente con el Movimiento 26 de Julio en diversas actividades.

Al triunfo de la Revolución, por sus méritos y consecuente actitud revolucionaria se le asignan distintas tareas: en el Ministerio de Gobernación, en el MINED, integrando la Comisión de Depuración, en el ICAI, como interventora de la empresa distribuidora de películas americanas, las que desempeñó satisfactoriamente sin abandonar su trabajo como docente.

Impartió cursos de Geografía Económica General en la Licenciatura en Economía y en el Instituto de Comercio Exterior desde 1964 hasta 1974, se mantuvo como profesora en la Licenciatura en Geografía prácticamente hasta su muerte.

Con su abnegación y sacrificio Berta siempre estuvo presente cuando fue necesario preparar un nuevo curso o sustituir algunos de los profesores que se encontraban realizando su doctorado en la Universidad de Moscú. Tampoco dejó de superarse, asistiendo a los cursos de postgrado impartidos por especialistas extranjeros que nos visitaban o asesoraban la licenciatura, fundamentalmente de la antigua URSS.

En la Facultad de Geografía se distinguió por su sentido de la organización, la disciplina y exigencia con sus compañeros de trabajo y estudiantes, transmitiendo con su ejemplo valores éticos y profesionales. Dirigió más de 70 trabajos de curso y diplomas en las más variadas temáticas de la Geografía Económica de Cuba y de algunas otras regiones del mundo.

Su contribución a los estudios socioeconómicos de la Sierra Maestra y del Rosario y también en la Zafra de los 10 millones, en aquellas difíciles condiciones, fue un acicate para sus compañeros y estudiantes.

Su amplio conocimiento sobre la organización, desarrollo y estructura de la economía cubana, le sirvió para publicar un libro de texto sobre Geografía Económica de Cuba, que ha sido utilizado por varias generaciones de geógrafos y más recientemente Teoría y Evolución del Pensamiento Geográfico, además de otras publicaciones en revistas y materiales internos.

Destacada fue su participación en diferentes comisiones y responsabilidades que se le asignaron, tanto en la Facultad como fuera de la misma. Entre las más importantes: Comisión Metodológica, Comisión de especialistas para estudios de postgrado, miembro de la Comisión de Planes y Programas de Geografía del MINED, miembro del Grupo Técnico Asesor de Nombres Geográficos del Poder Popular de la provincia La Habana y Ciudad de La Habana, miembro del Grupo de Geografía del IPLAC, vicepresidenta de la Sociedad Cubana de Geografía de las provincias La Habana y Ciudad de La Habana.

Fue merecedora de la casi totalidad de los reconocimientos y distinciones que concede la Educación Superior; además de otras como la Medalla de Combatiente de la Lucha Clandestina, Medalla conmemorativa del 40 Aniversario de las FAR y el Sello de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

Cuando era evidente que su salud física comenzaba ya a quebrarse y disminuía sus capacidades, su voluntad indoblegable predominaba día a día, llegaba a la Facultad para dar sus clases. Nunca dejó de trabajar mientras estuvo en condiciones de hacerlo, y cuando no se consideraba ya capaz de desempeñar una responsabilidad solicitaba humildemente su relevo.

Al morir ostentaba el título de profesora de Mérito de la Universidad de La Habana.

Ante la ausencia física de una profesora ejemplar como Berta Blanco podemos repetir las palabras de José Martí: “la muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida”.

Fuentes:

Palabras pronunciadas por el autor en la Despedida de Duelo de Berta Blanco Sánchez